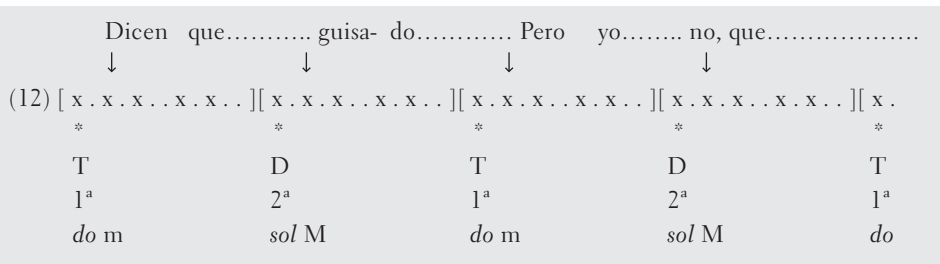


los redobles (trémolos); o el acorde que se deja vibrar libremente, a manera de golpe abierto sobre el cuero de un tambor. En cambio, la voz lleva la línea melódica y su fraseo, que en este son no coincide con el ciclo métrico, sino que marca lo que Kubik llama punto inicial, indicado aquí mediante una flecha (↓), con frases que el musicólogo argentino Carlos Vega, autor del libro titulado *La música popular argentina. Fraseología*, habría clasificado

como acéfalas, por no comenzar en el primer tiempo del compás. La primera cuarteta de *El coco* reza: “Dicen que el coco es muy bueno / guisado en especia fina. / Pero yo digo que no, / que es más buena la gallina”. En el siguiente gráfico —que sólo incluye las sílabas iniciales de los cuatro versos y la última del tercero, indicándose mediante el subrayado la duración temporal de cada verso y frase musical— se ilustra lo antes expuesto:



La estructura estrófica, rasgo característico de la música tradicional europea, si bien no exclusivo de ella, es integrada de manera orgánica a conceptos rítmicos africanos. Asimismo, la guitarra de son sigue muy de cerca a la voz, haciéndole contrapunto. (Es preciso aclarar que el significado de la palabra contrapunto empleada aquí corresponde al que se le da en la música académica y se refiere a

melodías simultáneas independientes las unas de las otras, no al que se le atribuye entre los músicos jarocho, que alude a ciertos patrones rítmicos o esquemas métricos contrastantes, lo que en la teoría del ritmo africano se denomina contrarritmo). El uso del contrapunto entre la voz y el requinto da por resultado lo que se denomina polifonía; pero, con mayor frecuencia, el requinto entreteje con la línea